

## EL AÑO LITÚRGICO

Se llama «Año Litúrgico» o «Año Cristiano» a la organización del año como celebración progresiva del Misterio de Cristo: «la Iglesia considera deber suyo celebrar con un sagrado recuerdo, en días determinados a través del año, la obra salvífica de su divino Esposo. En el círculo del año desarrolla todo el misterio de Cristo, desde la Encarnación y la Navidad hasta la Ascensión, Pentecostés y la expectativa de la dichosa esperanza y venida del Señor» (SC 102).

El Año Litúrgico no tiene sólo una finalidad catequética, a modo de repaso pedagógico de los varios misterios de Cristo, desde su Nacimiento hasta su Ascensión, como modelo de la vida cristiana. Tiene una *clave teológica y sacramental*: en la celebración de la Iglesia el mismo Señor, Cristo Resucitado, **hace presente** su Misterio salvador, comunicando así a su comunidad su gracia específica, para que participe de ella y la viva: «conmemorando los misterios de la redención, abre las riquezas del poder santificador y de los méritos de su Señor, de tal manera que, en cierto modo, se hacen presentes en todo tiempo para que puedan los fieles ponerse en contacto con ellos y llenarse de la gracia de la salvación» (SC102).

El «*in illo tempore*» (en aquel tiempo) se convierte, en el curso del «círculo anual de los misterios de Cristo» (SC 103), en el «*hodie*» (hoy): el misterio de Cristo lo hace El mismo presente para su comunidad.

Como hemos podido apreciar el Año Litúrgico no se ciñe estrictamente al año calendario, sino que varía de acuerdo con el ciclo lunar. ¿Por qué?. Cuenta la historia, que la noche en la que el pueblo judío salió de Egipto, había luna llena y eso les permitió prescindir de las lámparas para que no les descubrieran los soldados del faraón.

Los judíos celebran este acontecimiento cada año en la Pascua Judía o "Pesaj", que siempre concuerda con una noche de luna llena, en recuerdo de los israelitas que huyeron de Egipto pasando por el Mar Rojo.

Podemos estar seguros, por lo tanto, de que el primer Jueves Santo de la historia, cuando Jesús celebraba la Pascua judía con sus discípulos, era una noche de luna llena.

Por eso, la Iglesia fija el Jueves Santo en la luna llena que se presenta entre el mes de Marzo y Abril y tomando esta fecha como centro del Año Litúrgico, las demás fechas se mueven en relación a esta y hay algunas fiestas que varían de fecha una o dos semanas.

**Las fiestas que cambian año con año, son las siguientes:** Miércoles de Ceniza, Semana Santa, La Ascensión del Señor, Pentecostés y Cristo Rey.

### 1. Los Tiempos litúrgicos

El Año litúrgico está formado por distintos tiempos litúrgicos. Estos son tiempos en los que la Iglesia nos invita a reflexionar y a vivir de acuerdo con algunos de los misterios de la vida de Cristo.

- **Adviento:** Comienza cuatro Domingos antes de la Navidad y termina después de la oración de la tarde del día de Nochebuena.

Llamamos los días y las noches antes de Navidad el *Adviento*, que significa "la venida". La Iglesia lee y canta las promesas de Dios. Contamos las historias de muchos santos: María y Juan Bautista, Nicolás y Lucía. Nos esforzamos por ver el tiempo cuando el amor de Dios se haga evidente en cada uno de nosotros, cuando la paz venga a través de los mutuos actos de justicia y de amor. Pero, en primer lugar, esperamos: *¡Esperamos con gozo la venida gloriosa de nuestro Salvador, Jesucristo, cuando todo sea como uno y florezca el Reino de Dios!*. Ya vino a nosotros el

Hijo de Dios, nacido en la ciudad de David. Esto es lo que celebramos durante la Navidad, y durante el Adviento disponemos nuestras vidas y corazones para su nacimiento; pero, al mismo tiempo, esperamos su venida futura. Como rezamos en el Credo cada Domingo, el Señor Jesús vendrá de nuevo "*para juzgar a los vivos y a los muertos*". Y así continuamos, en espera, hasta que su luz apague nuestras tinieblas por completo.

- **Navidad:** Comienza con las vísperas de la Nochebuena y termina con las vísperas de la fiesta del Bautismo del Señor.

El 25 de Diciembre proclamamos: "*Hoy ha nacido nuestro Salvador, el Señor Jesús*", y así comienza la celebración de la Natividad del Señor, del Dios que se hace hombre. Tanto nos amó Dios que nos dio a su único Hijo para que fuera uno con nosotros, morara entre nosotros y nos enseñara cómo vivir en el amor. Vino para traer la paz, para remendar las divisiones, dar fin a todo dolor y llevarnos dentro de su luz eterna.

Así que celebramos el don de su amor. Llenamos de luces hermosas la larga oscuridad de la temporada. Cantamos villancicos y comemos manjares deliciosos. Alrededor de los árboles festivos cambiamos regalos unos con otros porque Dios nos ha dado tantos regalos buenos y abrimos nuestras casas a nuestros hermanos porque Dios nos ha abierto los cielos a nosotros.

- **Cuaresma:** Comienza el Miércoles de Ceniza y termina con la celebración de la Misa de la Cena del Señor el Jueves Santo por la tarde.

Durante 40 días Jesús ayunó y se preparó para proclamar la Buena Nueva. En la Biblia, el número 40 significa que está tomando lugar algo de gran importancia. Nosotros entramos en la Cuaresma con cenizas sobre las cabezas, y durante 40 días ayunamos de varios modos, quizás comiendo menos o renunciando a las comidas que más se nos antojan. Damos limosnas, es decir, buscamos modos de compartir lo que tenemos, tanto nuestro tiempo como nuestros bienes. En todas estas maneras nos acordamos de nuestro Bautismo, y así nos esforzamos por profundizar en la vida cristiana.

- **Triduo Pascual:** Comienza el Jueves Santo con la Misa de la Cena del Señor por la tarde y termina con las vísperas del Domingo de Pascua.

**Triduo Pascual** significa los "Tres Días de la Pascua". Cuando termina la Cuaresma, estamos situados en **el corazón del Año Litúrgico**. Por la noche entre el Sábado Santo y el Domingo de Pascua, observamos la **Vigilia Pascual**. Nos reunimos para encender un fuego grande y un cirio sobresaliente para escuchar las Escrituras y cantar salmos e himnos. Entonces nos congregamos alrededor de las aguas de la pila bautismal mientras que los que han estado preparándose para la nueva vida en Cristo reciben los sacramentos de iniciación. Luego, los recién bautizados son ungidos con aceite fragante que se llama "*crisma*" y, por fin, con estos recién bautizados, celebramos la Eucaristía.

Nos alistamos a asistir a esta Vigilia celebrando la institución de la Eucaristía el Jueves Santo, y conmemorando la Pasión del Señor por la veneración de la Cruz el Viernes Santo. Nos alistamos también observando el ayuno pascual, el ayuno particular del Viernes Santo y del Sábado Santo. La Iglesia ayuna -de comida, de entretenimiento, de charla, de trabajo- para que podamos tener el tiempo para reflexionar profundamente sobre la Muerte y la Resurrección del Señor, el misterio de la fe que celebraremos en nuestra Vigilia.

- **Pascua:** Comienza el Domingo de Pascua y termina con las Vísperas de Pentecostés.

La Pascua dura 50 días. **El Tiempo Pascual es para el año lo que el Domingo es para la semana.** Vivimos como si el Reino de Dios ya hubiera venido, porque así es el caso. Cambiamos el ayuno por la fiesta y la celebración. Nos bendecimos con el agua bautismal para acordarnos de nuestra parte en la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesús. "*Aleluya*" vuelve a ser nuestra canción porque nos regocijamos en alabar al Señor. Las historias que leemos en las Escrituras son aquellas de los encuentros que tienen Tomás y María Magdalena con el Señor Resucitado. Se tratan de las comidas con Jesús, del Buen Pastor y de la efusión del Espíritu Santo.

- **Tiempo Ordinario:** A partir de las Vísperas del Bautismo del Señor hasta el Miércoles de Ceniza y a partir de las Vísperas en Pentecostés hasta las Vísperas del Primer Domingo de Adviento.

Durante algunas semanas en Enero y en Febrero, y luego durante todo el verano y el otoño, la Iglesia está en el Tiempo Ordinario. La palabra "*ordinario*" viene de la palabra *ordinal* y significa "contado". Por decirlo así, cada semana tiene un número (por ejemplo, el Tercer Domingo del Tiempo Ordinario).

El Tiempo Ordinario está lleno de fiestas y memoriales de los santos. En sus últimas semanas, observamos la Solemnidad de Todos los Santos el 1 de Noviembre, y el Día de los Fieles Difuntos, el 2 de Noviembre.

Todo el mes de Noviembre se vuelve un período para alegrarnos en la Comunión de los Santos y para recordar que nuestro verdadero hogar está en la Jerusalén celestial.

## 2. Lecturas y ciclos anuales:

Las lecturas de los días Domingo están distribuidos en tres ciclos de lecturas que denominamos con las letras "**A**", "**B**" y "**C**" y se alternan en años diferentes con diferente lectura correspondiente a los Evangelios Sinópticos: el ciclo A corresponde al evangelio de San Mateo; el ciclo B al evangelio de San Marcos y el ciclo C al evangelio de San Lucas. El evangelio de San Juan, se lee en tiempo pascual, solemnidades y también en complemento de los anteriores (en especial en ciclo B) cuando algún pasaje de la vida de Jesús no aparezca en los otros evangelios y sea importante al propio del tiempo litúrgico.

Además de estas lecturas por ciclos, es importante conocer la distribución de lecturas según el tiempo litúrgico:

**En Adviento, Cuaresma y en Tiempo Ordinario** se leen las lecturas propias del ciclo A, B y C que corresponda al propio del tiempo: leyéndose el Antiguo Testamento en la "primera lectura", las cartas de San Pablo en la "segunda lectura" y el "Evangelio" que corresponda al ciclo litúrgico.

Durante el **Santo Triduo Pascual** (Jueves, Viernes, Sábado Santos y Domingo de Pascua) se lee siempre el Evangelio de San Juan excepto en la Vigilia Pascual en que el Evangelio corresponde según el ciclo.

En **Tiempo Pascual** se sigue en ciclo "A", "B" y "C" pero no se corresponden con las lecturas del tiempo ordinario: la primera lectura se hace de los Hechos de los Apóstoles, la segunda lectura de las cartas de un apóstol distinto (no Pablo) o del Apocalipsis y, el Evangelio de San Juan, es decir, todas las lecturas corresponden al Nuevo Testamento.

En **Tiempo Ordinario**, como ya hemos visto, se sigue el ciclo de los Evangelios Sinópticos. Se lee prácticamente de corrido, de un Domingo a otro, la vida de Jesús escrita en un determinado Evangelio, interrumpiéndose esta continuidad con la llegada de la Cuaresma y retomándose al

Domingo siguiente de Pentecostés en que se retorna al tiempo ordinario. Se sigue esta continuidad hasta el Domingo de Cristo Rey (Domingo 34 del Tiempo Ordinario) con el que termina el ciclo.

El 2007 fue ciclo "C", el 2008 ha sido ciclo "A" y el 2009 es ciclo "B", y así sucesivamente.

**Los días de semana** no se alternan en ciclos A, B o C, pero sí que tienen una correspondencia con el tiempo litúrgico, siguiendo los acontecimientos de las Sagradas Escrituras que correspondan. En Tiempo Ordinario existe una alternancia en la Primera Lectura, para la cual existen dos alternativas distintas de lectura que **se invierten según el año sea par o impar**. Por ejemplo, en el año 2008, año par, hemos leído la alternativa 2, el 2009, año impar, se leerá la opción 1. Esta lectura puede ser del Antiguo o del Nuevo Testamento.